



## La Gracia Habla Parte 2

En **La Gracia Habla Parte 1**, hablé acerca de declaraciones de algún aspecto de la evidencia espiritual que ya se ha avivado en el corazón de la Palabra escrita de Su Gracia. Esta evidencia espiritual es la resurrección de Cristo que transmite el poder de la justicia de Dios como un don.

Es asombroso y hermoso ver cómo el Señor Jesucristo actuó con fe y demostró Su poder, que ahora tienes como creyente en Cristo. Vimos cómo este poder fue desatado por Jesús al pronunciar la Palabra escrita de Su Gracia. Pero ahora, veremos nuevas demostraciones de este poder pero, esta vez, haciendo que las cosas aparezcan.

Vemos estas nuevas manifestaciones cuando una tormenta trajo temor a pescadores expertos en alta mar; cuando una familia sufrió una pérdida de un familiar; cuando un niño poseído por el demonio estaba descontrolado; cuando la vida de un hombre llegó a un alto debido a su enfermedad. Jesús le dio respuesta a todos los que estaban en dificultades con una demostración:

- Cuando los discípulos se vieron atrapados en una tormenta severa en el medio del mar, “Él se levantó, reprendió al viento y **ordenó al mar**: — ¡Silencio! ¡Cálmate! El viento se calmó y todo quedó completamente tranquilo.”
- Cuando Lázaro había muerto y había sido enterrado, Jesús se acercó, nunca llegando tarde, “**gritó con todas sus fuerzas**: — ¡Lázaro, sal fuera!” E inmediatamente Lázaro salió flotando de las cavernas.
- Cuando el niño tenía convulsiones, Jesús vino con un equilibrio total entre la compasión y la firmeza y “**reprendió al espíritu maligno**. — Espíritu sordo y mudo —dijo—, te mando que salgas y que jamás vuelvas a entrar en él.”
- Cuando el pobre hombre con una mano seca, salió, Jesús, nuestro sanador, “**le dijo al hombre**: — Extiende la mano. Así lo hizo, y la mano le quedó restablecida.”

Ahora, ¿qué tienen todos estos ejemplos en común? Jesús, sabiendo quién era, usó Su autoridad al pronunciar comandos. Por autoridad me refiero a la convicción en Su corazón de que Él era el Hijo de Dios y al tomar la decisión de usar el poder que estaba a Su disposición.

Pero no pienses ni por un momento que esos milagros ocurrieron sólo porque Jesús sea Dios. Esta mentira te impedirá usar Su autoridad y, en última instancia, Su poder. Claro que Jesús es Dios, pero Él tuvo que operar por fe. Todo lo que hizo, lo hizo como un hombre cediendo al Espíritu Santo y operando en la fe independiente de Su deidad pero dependiendo de Dios. Operó en la fe como tú y yo hoy.

La buena noticia es, como la justicia de Dios en Cristo, tú también tienes la misma medida de fe que Jesús. Por causa de Cristo, el Espíritu Santo también fluirá a través de ti como lo hizo con Jesús para obtener los mismos resultados que Él. Su poder ha sido puesto bajo tu disposición. Ahora, simplemente di el comando.

### **Marcos 11:23**

Les aseguro que, si alguno le dice a este monte: “Quítate de ahí y tírate al mar”, creyendo, sin abrigar la menor duda de que lo que dice sucederá, lo obtendrá

Primero, tienes la autoridad, como la justicia de Dios en Cristo Jesús, para usar Su poder. Esto significa que, cuando crees que eres la justicia de Dios en Cristo, hablar fluirá con confianza sabiendo que el Padre te escuchará y actuará a través del Espíritu Santo.

En segundo lugar, este poder se libera al pronunciar órdenes llenas de fe. Jesús le dijo que le hablara directamente al monte y le ordenara que se moviera. El monte simboliza un problema u obstáculo que está en el camino de la voluntad de Dios. Por ejemplo, un monte puede ser una enfermedad, un espíritu maligno dentro de alguien, un cadáver o incluso una tormenta climática como los ejemplos anteriores de Jesús.

Un gran hombre de Dios, que hizo muchos milagros, lo dice así:

- Atrévete a decir con fe y se hará. Estas cosas han sido prometidas por Cristo y Él no miente. - **Smith Wigglesworth** [traducido por Joyner Briceño]

Tercero, este poder no es un poder generado por ti, sino por el Espíritu Santo a través de ti. ([Lee Empoderado por la Gracia](#)) Debes depender del Espíritu Santo y solo de Él. Esto significa que no le ordenes personas ni manipules maliciosamente las circunstancias de un corazón de lujuria porque el Espíritu Santo no realizará cosas contrarias a la Palabra de Dios

### **Lucas 17:6**

Si ustedes tuvieran una fe tan pequeña como un grano de mostaza —les respondió el Señor, podrían decirle a este árbol: “Desarráigate y plántate en el mar”, y les obedecería.

Cuando crees que eres justo por la fe en Cristo y pronuncias una orden que se alinea con la Palabra de Dios, no importa cuán pequeña sea tu fe, esas cosas que ordenas sucederán, por más imposibles que parezcan. Estas cosas te obedecerán y aparecerán.

Comienza a hablarle a tus problemas. Esto significa que si tienes una enfermedad, comienza a reprender a la enfermedad y desatar sanación en tu cuerpo. Si tienes una deuda, comienzan a reprender a tu deuda y desatar provisión. Si tienes una circunstancia negativa, comienza a hablarle en contra de la “tormenta” en tu vida. Si hay un “monte” en tu camino, dile al monte, “Desarráigate,” y el monte te obedecería.

La clave es ver el resultado en tu corazón primero, y luego proceder a comandar de forma persistente. No pierdas la esperanza si tus ojos no están viendo resultados. Mantén intacta la imagen del resultado esperado en tu corazón y sigue ordenando.

A través de Cristo resucitado, se te ha dado autoridad en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra (es decir, el reino demoníaco y Satanás). Tu milagro está en tu boca, no en el cielo. La obra está consumada, ahora, simplemente – ¡Pronuncia la ordena!

Por: Joyner Briceño